

برنامج
الأغذية
العالمي



Programme
Alimentaire
Mondial

World
Food
Programme

Programa
Mundial
de Alimentos

**Segundo período de sesiones ordinario
de la Junta Ejecutiva**

Roma, 9-13 de noviembre de 2009

ASUNTOS DE POLÍTICA

Tema 4 del programa

Para examen

S

Distribución: GENERAL
WFP/EB.2/2009/4-A
8 octubre 2009
ORIGINAL: INGLÉS

POLÍTICA DEL PMA EN MATERIA DE ALIMENTACIÓN ESCOLAR

La tirada del presente documento es limitada. Los documentos de la Junta Ejecutiva se pueden consultar en el sitio Web del PMA (<http://www.wfp.org/eb>).

NOTA PARA LA JUNTA EJECUTIVA

El presente documento se remite a la Junta Ejecutiva para su examen.

La Secretaría invita a los miembros de la Junta que deseen formular alguna pregunta de carácter técnico sobre este documento a dirigirse a los funcionarios del PMA encargados de la coordinación del documento, que se indican a continuación, de ser posible con un margen de tiempo suficiente antes de la reunión de la Junta.

Director, Dirección de Políticas,
Planificación y Estrategias: Sr. D. Stevenson Tel.: 066513-2325

Responsable de la Política en materia
de Alimentación Escolar: Sra. N. Walters Tel.: 066513-2800

Para cualquier información sobre el envío de documentos para la Junta Ejecutiva, sírvase dirigirse a la Sra. C. Panlilio, Auxiliar Administrativa de la Dependencia de Servicios de Conferencias (tel.: 066513-2645).



RESUMEN

“Lo que está muy claro es que ya hemos superado el debate sobre si la alimentación escolar tiene sentido como medio de llegar a los más vulnerables. Lo tiene. Frente a las crisis mundiales, ahora tenemos que centrarnos en cómo se pueden diseñar y ejecutar programas de alimentación escolar de forma sostenible y eficaz en función de los costos para que beneficien y protejan a quienes más necesitan ayuda ahora y en el futuro”¹.

La visión del Programa Mundial de Alimentos es reducir el hambre que afecta a los escolares de modo que ésta no sea un obstáculo para su desarrollo humano.

El PMA tiene 45 años de experiencia en materia de alimentación escolar. Durante ese período, ha ayudado a millones de niños a convertirse en adultos productivos e instruidos, quienes a su vez han brindado mayor seguridad alimentaria a sus familias y han hecho que sus hijos crezcan más sanos y tengan un mayor nivel de educación. Los beneficios de la alimentación escolar y la educación se transmiten a la siguiente generación.

La alimentación escolar es una red de protección social eficaz que ayuda a proteger a los niños vulnerables en los períodos de crisis, preservar su estado nutricional y promover la educación y la igualdad de género, ofreciendo al mismo tiempo un amplio conjunto de beneficios socioeconómicos. La alimentación escolar puede contribuir asimismo a la tan necesaria sensación de normalidad de los niños que viven en entornos inseguros. Cuando dar de comer a la propia familia día tras día es más importante que desarrollar el potencial de los niños para el futuro, la comida escolar diaria es un gran incentivo para enviar a los niños a la escuela y mantenerlos en ella. Del mismo modo, cuando se utilizan productos locales en los programas de alimentación escolar, se producen efectos indirectos en las economías locales que repercuten en beneficio de todas las partes interesadas.

La alimentación escolar es sostenible. Hasta la fecha, el PMA ha traspasado la responsabilidad de los programas de alimentación escolar a 31 gobiernos nacionales, que al día de hoy siguen llevando a cabo actividades de alimentación escolar.

En 2009, según estimaciones del PMA, 66 millones de niños acuden a la escuela hambrientos. La presente política en materia de alimentación escolar tiene por objeto afrontar el reto de ayudar a las personas más necesitadas y fortalecer la alimentación escolar para prestar asistencia a los niños más vulnerables, en un momento en el que el PMA como organismo está pasando de la ayuda a la asistencia alimentaria.

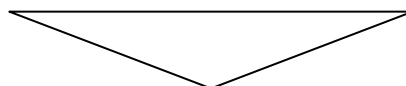
¹ Prefacio de Josette Sheeran, Directora Ejecutiva del PMA, y Robert B. Zoellick, Presidente del Banco Mundial. Publicación conjunta del PMA y el Grupo del Banco Mundial. 2009. *Rethinking School Feeding: Social Safety Nets, Child Development and the Education Sector*.

Esta política ofrece claridad y coherencia en el enfoque, la justificación y la finalidad de la alimentación escolar, fija una serie de normas, clarifica la función de apoyo del PMA y establece un marco de referencia para la elaboración y ejecución de intervenciones de calidad.

En los programas de alimentación escolar se tratará por todos los medios de aplicar las normas siguientes: estrategias para el logro de la sostenibilidad; plena alineación con los marcos de políticas nacionales; estabilidad de la financiación y presupuestación; programas bien formulados, eficaces en función de los costos y basados en las necesidades; arreglos institucionales sólidos para la ejecución, el seguimiento y la rendición de cuentas; recurso a la producción y el abastecimiento locales, siempre que sea posible; asociaciones y coordinación intersectorial sólidas; intensa participación comunitaria y fuerte sentido de apropiación.

El PMA ayudará a que los gobiernos, los donantes y las partes interesadas apliquen dichas normas y comprendan más a fondo los beneficios de la alimentación escolar como solución al problema del hambre y red de protección social. En colaboración con los asociados, el PMA ayudará a los gobiernos a: formular políticas y estrategias nacionales en materia de alimentación escolar; establecer mecanismos de coordinación de la alimentación escolar a nivel nacional; prestar asistencia técnica multisectorial en la elaboración de programas de buena calidad y eficaces en función de los costos; fomentar el desarrollo de la capacidad para garantizar la sostenibilidad; dotar de recursos a los programas de alimentación escolar y respaldar su ejecución, y apoyar la creación de una base de conocimientos mundial sobre las mejores prácticas, la innovación y la investigación, promoviendo el intercambio de información y el aprendizaje.

PROYECTO DE DECISIÓN*



La Junta toma nota del “Política del PMA en materia de alimentación escolar” (WFP/EB.2/2009/4-A).

* Se trata de un proyecto de decisión. Si se desea consultar la decisión final adoptada por la Junta, sírvase remitirse al documento “Decisiones y recomendaciones del segundo período de sesiones ordinario de 2009 de la Junta Ejecutiva” que se publica al finalizar el período de sesiones.



INTRODUCCIÓN

1. En el presente documento se exponen a grandes rasgos la finalidad y los objetivos de la alimentación escolar, la función del PMA, los métodos para lograr esos objetivos y los instrumentos para cuantificar los buenos o malos resultados obtenidos. La política está pensada para servir de guía al PMA, los directores regionales, los directores en los países y todo el personal del PMA sobre la forma en que la institución ejecuta los programas de alimentación escolar y sus presupuestos para alcanzar objetivos específicos en materia de redes de protección social, educación, nutrición, salud y cuestiones conexas.
2. El documento también contiene una síntesis de actividades de investigación recientes, enseñanzas extraídas, mejores prácticas y constataciones de las evaluaciones en un marco conceptual que puede ser útil como base de futuros análisis.

CONTEXTO

3. Esta política en materia de alimentación escolar aparece en un momento crucial. La crisis económica mundial en curso ha planteado a los países innumerables desafíos a todos los niveles y el PMA, que está sometido ahora a una mayor presión para ayudar a quienes más lo necesitan, se está adaptando a un entorno mundial en evolución. Con la entrada en vigor del nuevo Plan Estratégico para 2008-2011, el Programa ha tenido la extraordinaria oportunidad de reforzar la alimentación escolar como mecanismo para llegar hasta los niños más vulnerables en el contexto de su transición de organismo de ayuda alimentaria a organismo de asistencia alimentaria.
4. Esta política es coherente con los documentos de política del PMA que se ocupan de cuestiones de alimentación escolar². Además, en 2009 el Programa ha llevado a cabo actividades de investigación y análisis gracias a las cuales ha mejorado la base de conocimientos y que le permitirán mejorar la calidad de sus programas de alimentación escolar. Entre ellas figuran las siguientes:
 - *Learning From Experience - Good Practices from 45 Years of School Feeding*. Este documento del PMA ha llevado a la creación de normas de calidad para la alimentación escolar.
 - *Rethinking School Feeding: Social Safety Nets, Child Development and the Education Sector*. Se trata de una publicación conjunta del PMA y el Grupo del Banco Mundial, que constituye un estudio exhaustivo de las mejores prácticas basado en datos fácticos y ofrece indicaciones sobre el modo de elaborar y ejecutar programas de alimentación escolar eficaces.
 - *Home-Grown School Feeding: A Framework to Link School Feeding with Local Agricultural Production*. Este documento presenta un estudio realizado en 2008 y 2009 por el PMA, financiado por la Fundación Bill y Melinda Gates, que estudia la viabilidad de vincular los programas de alimentación escolar con la producción agrícola local en los países en desarrollo.

² La alimentación escolar se menciona en los siguientes documentos: WFP/EB.A/2008/5-A/1/Rev.1, WFP/EB.A/2004/5/A-1, WFP/EB.A/2004/5-A/2, WFP/EB.A/2004/5-A/3, WFP/EB.A/99/4-A, WFP/EB.1/2003/4-C, WFP/EB.3/2004/4-D/Add.1, WFP/EB.3/2004/4-B y WFP/EB.1/2009/5-A/Rev.1. Las siguientes políticas son pertinentes para los programas de alimentación escolar: WFP/EB.3/2004/4-A y WFP/EB.1/2003/4-B.

- *An Investment Case for School Feeding*. En este estudio el PMA y el Boston Consulting Group (BCG) compararon los costos monetarios del suministro de alimentación escolar con los beneficios económicos a largo plazo, calculando la relación costo-beneficio y el valor económico total que genera la alimentación escolar.
5. Cada vez hay más gobiernos y donantes que reconocen la importancia de los programas de alimentación escolar como mecanismo valioso para establecer redes de protección social que permitan mejorar los medios de subsistencia. Pero además, a nivel comunitario la alimentación escolar sirve como plataforma excepcional para que realizar inversiones a largo plazo en capital humano con el fin de reducir el hambre al tiempo que los efectos obtenidos repercuten en los sectores de la educación, la nutrición y la igualdad de género.
 6. En 2008, 20 gobiernos recurrieron a programas de alimentación escolar como red de protección social para responder a la crisis alimentaria mundial. El Grupo del Banco Mundial puso en marcha un programa para hacer frente a la crisis alimentaria mundial que permitió movilizar 1.200 millones de dólares EE.UU. para ayudar a los países a responder a las crisis de los alimentos y el combustible, y que preveía la ampliación de los programas de alimentación escolar. El PMA amplió sus proyectos en esta esfera para llegar a beneficiar a 5 millones de niños y sus familias en los 14 países que figuran a continuación: Benin, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Haití, Kenya, Liberia, Mozambique, el territorio palestino ocupado, el Pakistán, la República Centroafricana, el Senegal, Sierra Leona y Tayikistán. Los mayores incrementos correspondieron a Bangladesh, Haití, el Pakistán, el Senegal y Tayikistán.
 7. Actualmente, quizá por primera vez en la historia, todos los países del mundo están procurando, de un modo u otro y en escalas diversas, ofrecer alimentos a sus escolares. Pocos son los programas de redes de protección social que ofrecen numerosas prestaciones multisectoriales —educación, igualdad de género, seguridad alimentaria, alivio de la pobreza, nutrición y salud— en una sola intervención. Sin embargo, es precisamente entre las poblaciones más necesitadas de los países más pobres y más afectadas por la inseguridad alimentaria donde la cobertura de la alimentación escolar presenta mayores limitaciones.
 8. Para asegurar que ningún niño acuda a la escuela con el estómago vacío se está creando una coalición mundial compuesta por gobiernos, el PMA, el Banco Mundial, las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales (ONG) asociadas, instituciones académicas y de investigación y el sector privado.
 9. El PMA colabora estrechamente con gobiernos, ONG, organismos de las Naciones Unidas, asociados privados y otras partes interesadas para proporcionar a los niños comidas escolares. Al ser la entidad más importante a nivel mundial por lo que se refiere a la ejecución de programas de alimentación escolar, con inversiones de casi 500 millones de dólares al año, actualmente el PMA financia el suministro de comidas a una media anual de 22 millones de niños, de los cuales aproximadamente la mitad son niñas, en 70 países. Se estima que se necesitan 3.200 millones de dólares para llegar a los 66 millones de niños que acuden hambrientos a la escuela en los países en desarrollo.
 10. La alimentación escolar ha sido refrendada en diversos foros internacionales y ha recibido apoyo y garantías gubernamentales. En el Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas (2005) se recomienda la ampliación de la alimentación escolar para que llegue a todos los niños de los lugares donde hay más hambre utilizando alimentos producidos a nivel local. La alimentación escolar tiene una correspondencia directa con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) relacionados con el hambre y la pobreza (ODM 1), la educación (ODM 2) y la igualdad de género (ODM 3), y promueve de forma indirecta los demás ODM. Además, los programas de alimentación escolar contribuyen al logro de los



seis objetivos de la iniciativa “Educación para Todos” contenidos en el Marco de Acción de Dakar, firmado en el Foro Mundial sobre la Educación celebrado en el Senegal en 2000. La alimentación escolar se incluyó en el Programa de desarrollo integral de la agricultura en África (CAADP), aprobado en 2003 por la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD), y posteriormente fue refrendado en la Cumbre de la Unión Africana sobre Seguridad Alimentaria, celebrada en Abuja en 2006. La alimentación escolar se incluyó en el Plan de Acción para 2008-2010 de la Cumbre de la Unión Africana y se identificó como una estrategia importante en la reunión del Grupo de Alto Nivel sobre la Educación para Todos celebrada en Dakar en 2007. Más recientemente, la alimentación escolar se ha incorporado en planes de acción o declaraciones en respuesta a los efectos del aumento de los precios de los alimentos, y en las cumbres del G-8, en las que se ha reconocido que la alimentación escolar es una importante red de protección social para paliar el hambre.

11. En consonancia con el apoyo prestado por el G-8 a la lucha contra el hambre, en julio de 2009 se reunieron en Bellagio, Italia, dirigentes y expertos procedentes de todo el mundo, que determinaron que los instrumentos de protección social y las redes de seguridad basadas en la ayuda alimentaria, como los programas de alimentación escolar, son instrumentos de vital importancia para atajar el hambre y la malnutrición, y garantizar el acceso de los niños hambrientos y vulnerables a la alimentación.

EL PORQUÉ DE LA ALIMENTACIÓN ESCOLAR

12. Los programas de alimentación escolar contribuyen a reducir la vulnerabilidad frente al hambre y protegen y potencian los medios de subsistencia, ya que son una inversión en capital humano al mejorar la salud, la nutrición y la educación. Por estas razones la alimentación escolar puede ser un elemento eficaz y eficiente de conexión entre las medidas de emergencia y recuperación y la evolución de la situación a medio y a más largo plazo.
13. La alimentación escolar produce resultados que se refuerzan mutuamente, ya que contribuye a que las familias salgan de la pobreza para interrumpir el ciclo intergeneracional del hambre. La alimentación escolar facilita la educación, y la educación, particularmente la de las niñas, conduce a mejoras en la seguridad alimentaria, la salud y la nutrición, y los efectos de todas estas mejoras contribuyen a acabar con el hambre.
14. Lo que sigue a continuación es un resumen de las pruebas procedentes de investigaciones académicas.

La alimentación escolar como red de protección social — nutrición, educación, cuestiones de género, asistencia a huérfanos y otros niños vulnerables y transferencia de valor — y como plataforma que proporciona beneficios socioeconómicos más amplios

⇒ *Alimentación escolar y nutrición*

15. **Mejorar el estado nutricional y de salud de los niños de la escuela primaria lleva a una mejora del aprendizaje y a un descenso de la morbilidad, allanando el camino para una vida más sana.** Los programas de alimentación escolar no sólo alivian el hambre que sienten los niños en la escuela, sino que también hacen mejorar la nutrición, particularmente cuando los alimentos están enriquecidos con micronutrientes, de modo que aumentan las posibilidades de que mejore la salud de los niños, su rendimiento escolar y sus logros académicos.



16. **Con la alimentación escolar se mejora la dieta de los niños quienes, de ese modo, disponen de un aumento neto de energía y kilocalorías³.** Además, con la alimentación escolar se subsanan las carencias de micronutrientes que están generalizadas entre los niños en edad escolar de los países en desarrollo. Éstos por lo tanto son más propensos a sufrir infecciones, lo que a su vez causa absentismo escolar y es perjudicial para su capacidad cognitiva y de aprendizaje^{3,4, 5, 6, 7}. La mejora del estado de los niños por lo que se refiere a los micronutrientes a través del enriquecimiento de los alimentos, o de los micronutrientes en polvo, especialmente hierro, vitamina B, vitamina A y yodo, contribuye directamente a mejorar las capacidades cognitivas y de aprendizaje. Estudios recientes realizados en Kenya⁸ y Uganda⁹ han demostrado que tanto las comidas escolares como las raciones para llevar a casa reducen la prevalencia de anemia.
17. **Los niños en edad escolar también sufren las infecciones helmínticas más intensas¹⁰.** Entre una tercera y una cuarta parte de los niños en edad escolar están infectados por uno o más de los principales helmintos (ascárides, tricocéfalos y anquilostomas). Las infecciones helmínticas graves también aumentan la morbilidad, la desnutrición y la carencia de hierro. La anemia por carencia de hierro es otro problema importante entre los niños en edad escolar y afecta a más del 50% de ese grupo de niños en todo el mundo. Hay pruebas de que los tratamientos antiparasitarios reducen de manera considerable la anemia^{11, 12}. De hecho, estos tratamientos son esenciales cuando hay una prevalencia elevada de anemia para mantener un buen estado nutricional, lograr un mejor grado de absorción de los alimentos, así como mejorar la capacidad cognitiva^{13, 14, 15, 16}.

³ Kristjansson, E.A., Robinson, V., Petticrew, M., MacDonald, B., Kravec, J., Janzen, L., Greenhalgh T., Wells, G., MacGowan, J., Farmer, A., Shea, B.J., Mayhew, A. and Tugwell, P. 2007. School feeding for improving the physical and psychosocial health of disadvantaged students. *Cochrane Database of Systematic Reviews*: 1.

⁴ Van Stuijvenberg, M.E. 2005. Using the School Feeding System as a Vehicle for Micronutrient Fortification: Experience from South Africa. *Food and Nutrition Bulletin*, 26: S213–S219.

⁵ Latham, M.C., Ash, D.M., Makola, D., Tatala, S.R., Ndossi, G.D. y Mehansho, H. 2003. Efficacy Trials of a Micronutrient Dietary Supplement in Schoolchildren and Pregnant Women in Tanzania. *Food and Nutrition Bulletin*, 24: S120–S128.

⁶ Solon Solon, F.S, Sarol, J.N., Bernardo, A.B.I., Mehansho, H., Sanchez-Fermin, L.E., Wambangco, L.S. y Juhlin, K.D. 2003. Effect of a multiple-micronutrient-fortified fruit powder beverage on the nutrition status, physical fitness, and cognitive performance of schoolchildren in the Philippines. *Food and Nutrition Bulletin*, 24:S129–140.

⁷ Grillenberger, M., Neumann, C.G., Murphy, S.P., Bwibo, N.O., van't Veer, P., Hautvast, J. y West, C.E. 2003. Animal Source Foods to Improve Micronutrient Nutrition and Human Function in Developing Countries. *The Journal of Nutrition*, 133 (11S-II). Supplement.

⁸ Andang'o, P.E.A., Osendarp, S.J.M., Ayah, R., West, C.E., Mwaniki, D.L., Wolf, C.A.D., Kraaijenhagen, R., Kok, F.J. y Verhoef, H. 2007. Efficacy of iron-fortified whole maize flour on iron status of schoolchildren in Kenya: a randomised controlled trial. *Lancet*, 369: 1799–1806.

⁹ Adelman, S., Alderman, H., Gilligan, D.O. y Konde-Lule, J. 2008. The Impact of Alternative Food for Education Programs on Child Nutrition in Northern Uganda. Washington DC, International Food Policy Research Institute.

¹⁰ Jukes, M.C.H., Drake, L.J., Bundy, D.A.P. 2008. School Health, Nutrition and Education for All: Levelling the Playing Field. Wallingford, UK. CABI Publishing.

¹¹ Brooker, S., Hotez, P.J. y Bundy, D.A.P. 2008. Hookworm-Related Anaemia among Pregnant Women: A Systematic Review. *PLoS Neglected Tropical Diseases*, 2(9): e291.

¹² Gulani, A., Nagpal, C., Osmond, C. y Sachdev, H.P.S. 2007. Effect of Administration of Intestinal Anthelmintic Drugs on Haemoglobin: Systematic Review of Randomised Controlled Trials. *British Medical Journal* 334 (7603): 1095.

¹³ Sonnino, R. 2007. Local School Meals in East Ayrshire, Scotland: A Case Study. Roma: Programa Mundial de Alimentos.

¹⁴ Grigorenko, E.L., Sternberg, R.J., Jukes, M., Alcock, K., Lambo, J., Ngorosho, D., Nokes, C. and Bundy, D.A. 2006. Effects of antiparasitic treatment on dynamically and statically tested cognitive skills over time. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 27: 499–526.



18. **Vínculos con la primera infancia.** La alimentación escolar antes de los 6 años de edad puede contribuir a que los niños empiecen su ciclo escolar con un buen estado de salud y se abran camino hacia un futuro más prometedor. Existen pruebas irrefutables¹⁶ que demuestran que la deficiencia nutricional en la primera infancia afecta al desarrollo cognitivo y a la capacidad de aprendizaje: un estado de salud y de nutrición deficiente es un obstáculo adicional a la educación. Un mayor acceso a los centros preescolares puede mejorar los resultados educativos y la igualdad entre los niños de primaria. La alimentación escolar debe considerarse como parte de una secuencia continua y una de las muchas intervenciones posibles en la esfera de la nutrición para apoyar la nutrición de los niños en edad preescolar y de escuela primaria. La alimentación escolar no está destinada directamente a subsanar las deficiencias nutricionales durante el embarazo, los primeros meses de vida y la primera infancia, que son los años más importantes en cuanto a los efectos inmediatos y a largo plazo sobre la capacidad cognitiva¹⁰. No puede reemplazar las intervenciones nutricionales —como las de salud maternoinfantil (SMI)—, desde los 6 meses de edad hasta los 2 años, ni las intervenciones de alimentación terapéutica y suplementaria. Sin embargo, la educación y la atención de salud en la escuela preprimaria pueden contrarrestar las deficiencias derivadas de la primera infancia¹⁷. La alimentación escolar en los establecimientos de preprimaria (de 3 a 5 años de edad) puede considerarse como un instrumento preventivo que también permite compensar la falta de intervenciones entre la primera infancia y la edad correspondiente a la escuela primaria (6 a 11 años) en los países donde los establecimientos preescolares forman parte del sistema de educación básica. Cuando la alimentación escolar se utiliza como instrumento para prestar asistencia a los niños en edad preescolar, es importante que las comidas en la escuela sean lo más nutritivas posible para contribuir a un crecimiento equilibrado, por lo que se refiere al aumento de estatura y de peso.

¹⁵ Nokes, C., Grantham McGregor, S.M., Sawyer, A.W., Cooper, E.S., Robinson B.A. and Bundy, D.A. 1992. Moderate to heavy infections of *Trichuris trichiura* affect cognitive function in Jamaican school children. *Parasitology*, 104: 539–547.

¹⁶ Bundy, D. 2005. School-Based Health and Nutrition Programs. *Food and Nutrition Bulletin*, 26: S186–S192.

¹⁷ UNESCO. Informe de Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo. 2009. Nueva York.

⇒ *La alimentación escolar y la educación*

19. Los niños que han recibido una educación se convierten en adultos con más probabilidades de ser capaces de alimentarse a sí mismos y a sus familias. La alimentación escolar ha servido desde hace tiempo como incentivo para que los padres matriculen a sus hijos en la escuela^{18, 19, 20} y garantizar que éstos asistan a ella con regularidad^{3, 21, 22}. La cuantía de la transferencia de ingresos y los factores relacionados con el mercado del trabajo infantil influirán en el impacto de la alimentación escolar sobre el acceso a la escuela (matrícula, asistencia y permanencia), especialmente en los hogares con un mayor nivel de inseguridad alimentaria.
20. La alimentación escolar en la propia escuela y en forma de raciones para llevar a casa son medios eficaces de orientar los beneficios a grupos específicos. Esto ha demostrado ser particularmente útil para hacer aumentar la matrícula de niñas en lugares donde el acceso a la educación es limitado¹⁸.
21. Proporcionar alimentos que se consumen en la escuela puede aliviar de forma inmediata el hambre a corto plazo, lo cual es de sumo beneficio para el aprendizaje. Los niños que no tienen hambre están más atentos y tienen una mejor capacidad cognitiva^{3, 23}. Las raciones deberían servirse tan pronto como sea posible durante la jornada escolar para que los mayores efectos beneficiosos se produzcan mientras los niños están en la escuela. Así pues, el horario de la comida o merienda es importante para saciar el hambre y obtener beneficios cognitivos.
22. Aliviar el hambre inmediata de los niños en la escuela puede contribuir a mejorar los resultados en las pruebas escolares y promover el paso normal de un nivel a otro para completar el ciclo de educación básica⁹.

⇒ *Alimentación escolar, género y los huérfanos y otros niños vulnerables*

23. Se ha comprobado que la alimentación escolar contribuye a la educación. Cuando las niñas tienen cierto nivel de educación es más probable que de mayores tengan menos hijos y que éstos estén más sanos, y que encabecen familias que disfrutan de seguridad alimentaria²⁴. La alimentación escolar elimina las diferencias de género en las escuelas y ayuda a potenciar la capacidad de acción de las mujeres. Además, proporciona a las mujeres una mayor protección frente al VIH y el sida y un mayor acceso al mercado laboral. Según un estudio realizado en Uganda, por cada año más de instrucción, se reducen un 6,7%²⁵ las probabilidades de que las niñas contraigan el VIH. La alimentación escolar no sólo cambia las vidas de las muchachas, sino que también cambia las vidas de

¹⁸ Edström, J., Lucas, H., Sabates-Wheeler, R. y Simwaka, B. 2008. A Study of the Outcomes of Take-home Ration Food Rations for Orphans and Vulnerable Children in Malawi. Research Report. Nairobi, UNICEF ESARO.

¹⁹ Ahmed, A.U. 2002. *Food for Education Program in Bangladesh: An Evaluation of Its impact on Educational Attainment and Food Security*. Washington, D.C., IFPRI.

²⁰ Lazamaniah, A., Rameshwar Sarma, K.V., Hanumantha Rao, D., Reddy, Ch. Gal., Ravindranath, M., Vishnuvardhan Rao, M. y Vijayaraghavan, K. 1999. Impact of Mid-Day Meal Program in Educational and Nutritional Status of School Children. *Indian Pediatrics*, 36: 1221–1228.

²¹ Simeon, D.T., y Grantham McGregor, S. M. 1989. Effects of Missing Breakfast on the Cognitive Functions of School Children with Differing Nutritional Status. *American Journal of Clinical Nutrition*, 49: 646–653.

²² Jacoby E., Cueto, S. y Pollitt, E. 1996. Benefits of a school breakfast programme among Andean children in Huaraz, Peru. *Food and Nutrition Bulletin*, 17:54–64.

²³ Simeon, D.T. 1998. School Feeding in Jamaica. *American Journal of Clinical Nutrition*, 50: 760s–794s.

²⁴ Banco Mundial. (2007). “Girls’ Education in the 21st Century”. Washington D.C.

²⁵ De Walque, Damien. “How does the impact of an HIV/AIDS information campaign vary with educational attainment? Evidence from rural Uganda”. Washington D.C., Banco Mundial. 2004.



los hijos que éstas puedan tener en el futuro. Disminuirán las futuras tasas de mortalidad materna e infantil, y las muchachas que tengan un mayor nivel de educación tomarán decisiones mejor fundamentadas. El Banco Mundial estima que un solo año adicional de escolarización entre las niñas reduce la tasa de fecundidad en un 10%²⁶, y que por cada año adicional de escolarización para 1.000 niñas más se evitarían 60 muertes infantiles²⁴.

24. En una evaluación del programa nacional de distribución de comidas a mediodía realizada en la India, se llegó a la conclusión de que las niñas que participaban en el programa tenían un 30% más de posibilidades de terminar la escuela primaria²⁷. En el Pakistán, en el marco de un programa que proporciona a las niñas una ración mensual de aceite para llevar a casa a condición de que vayan a la escuela, se ha conseguido cambiar la forma de pensar y de actuar de los padres de esas niñas. Antes de que comenzara el programa, el 48% de los hogares no enviaban a la escuela a ninguna de sus hijas; después, iba al colegio al menos una niña de cada hogar²⁸.
25. Si las comidas escolares se combinan con raciones para llevar a casa, los efectos en las niñas son todavía mayores. Las raciones para llevar a casa atraen a las niñas a la escuela, mantienen su asistencia y mejoran la tasa de paso de un nivel a otro, de modo que eliminan efectivamente las disparidades de género en la escuela. En un estudio importante realizado por el PMA se documentaron tasas más elevadas de matrícula de niñas en los niveles superiores de la enseñanza en las escuelas que tenían programas combinados de alimentación en la escuela y raciones para llevar a casa²⁹. Asimismo, en las escuelas del programa de raciones para llevar a casa de Bangladesh se registró un aumento del 44% en la matrícula de niñas y de 28% en la de niños, mientras que durante el mismo período el aumento de la matrícula en las escuelas que no participaban en el programa fue del 2,5%^{30, 31}.
26. Un examen teórico realizado por el PMA en 2009 reveló que 500.000 huérfanos y niños afectados por el VIH de nueve países se beneficiaron en 2008 de las comidas escolares, las raciones para llevar a casa, o de una combinación de ambas medidas, en el sentido de que se sintieron atraídos hacia la escuela y, con ello, redujeron la carga que debían soportar sus familias.

⇒ *La alimentación escolar como transferencia de valor*

27. Durante los períodos de crisis y de reducción del poder adquisitivo, las familias recurren a menudo a mecanismos de supervivencia negativos, entre los cuales la retirada de los niños de la escuela para ahorrar en gastos de escolaridad y otros gastos conexos³². Los programas de alimentación escolar pueden contribuir a salvaguardar las inversiones de los hogares en educación al ayudar a sufragar algunos de los gastos que supone la escolarización, a alentar a los padres a matricular a sus hijos en la escuela y a asegurarse de que asistan a ella regularmente y de que sigan en ella hasta completar el ciclo educativo.

²⁶ Summers, Lawrence H. (1992). "Educating All the Children", *Policy Research Working Papers Series*, Washington, D.C., Banco Mundial.

²⁷ Drèze, J. y Kingdon, G. G. (2001). "School participation in rural India". *Review of Development Economics*, 5:1-24.

²⁸ PMA. 2005a. "Impact Assessment Study: Assistance to Girls' Primary Education in Pakistan". Roma.

²⁹ Gelli, A., Meir, U. y Espejo, F. (2006). "Supporting Girls' Education". Roma, PMA.

³⁰ Gelli, A., Meir, U. y Espejo, F. (2007). Does Provision of Food in School Increase Girls' Enrolment? Evidence from Schools in Sub-Saharan Africa. *Food and Nutrition Bulletin*. 28:149-155.

³¹ Grosh, M., del Ninno, C., Tesliuc, E. y Ouerghi, A. (2008a). For Protection and Promotion: The Design and Implementation of Effective Safety Nets. Banco Mundial, Washington D.C.

³² Banco Mundial. (2009). "Averting a Human Crisis During The Global Downturn". Conference Edition. Washington D.C.



Esto ayuda a que los niños estén protegidos del riesgo que supone el trabajo infantil (tanto en el sector estructurado como en el no estructurado) y facilita su integración social³³.

Definición de red de protección social

Las redes de protección social son un subconjunto de sistemas de protección social más amplios. Las redes de protección social generalmente abarcan transferencias no contributivas en efectivo o en especie, que pueden estar o no sujetas a condiciones (como pueden ser las transferencias de efectivo sujetas a condiciones, la alimentación escolar, las actividades de alimentos por trabajo, de dinero por trabajo, y los cupones para alimentos), e intervenciones de otro tipo para mejorar el acceso a los alimentos y a los artículos básicos esenciales, como los subsidios a los precios. Según los objetivos del programa y las características del diseño, las redes de protección social pueden generar diversos efectos directos, como mejoras en la nutrición y en la educación, o transferencias de ingresos a hogares seleccionados.

Fuente: PMA (2004^a). Documento de política sobre el PMA y las redes de seguridad basadas en la ayuda alimentaria.

28. La alimentación escolar es una red de protección social ampliamente reconocida que aporta una considerable transferencia de valor —se estima que sólo las comidas escolares representan un 11% de los ingresos del hogar³¹— para los hogares con niños matriculados en la escuela o aquellos que tienen niños en edad escolar. La transferencia de valor que supone la alimentación escolar libera recursos de los hogares y les permite así aumentar la disponibilidad de alimentos e invertir en bienes productivos, con lo que mejoran sus medios de subsistencia, su nutrición y su educación.

29. La transferencia de valor equivale al valor de los alimentos que se distribuyen al niño en la escuela, al valor de las raciones para llevar a casa, o a la combinación de ambos valores. La alimentación escolar también alivia el

hambre a corto plazo al tiempo que favorece la consecución de los objetivos a más largo plazo en materia de logros académicos y de mejora de la nutrición y la salud. El suministro de alimentos sirve como incentivo para que esos hogares manden a sus niños a la escuela y aseguren que sigan asistiendo a ella.

30. Las transferencias de valor de la alimentación escolar tienen el potencial de hacer aumentar los niveles de matrícula escolar y de asistencia a la escuela durante períodos en que las familias afectadas por la inseguridad alimentaria y con un bajo poder adquisitivo podrían correr el riesgo de recurrir a estrategias de supervivencia negativas, como sacar a los niños de la escuela.
31. Las raciones para llevar a casa son el mejor vehículo para maximizar los beneficios que ofrecen las redes de protección social basadas en la alimentación escolar, ya que el valor y el impacto de la transferencia de valor no se limitan más a los beneficios derivados de la ración de alimentos que el niño consume en la escuela. Las raciones para llevar a casa pueden orientarse más fácilmente a grupos específicos que tal vez estén más necesitados de apoyo, como las muchachas, los huérfanos y otros niños vulnerables de edad escolar, y posiblemente a otros miembros de sus hogares.

⇒ *La alimentación escolar como plataforma que proporciona beneficios socioeconómicos más amplios*

32. La alimentación escolar alcanza su máximo nivel de eficacia cuando forma parte de un conjunto más amplio de medidas que se aplican en la escuela en materia de salud y nutrición, y puede servir como plataforma que permita establecer vínculos con otras intervenciones para lograr efectos adicionales en el ámbito del desarrollo, entre los que figuran los siguientes:

³³ Paruzzolo, S. (2009). “The Impact of Programs Relating to Child Labor Prevention and Children’s Protection. Understanding Children’s Work”, Organización Internacional del Trabajo (OIT), UNICEF, Banco Mundial.



- **Compras en el lugar para fomentar las economías locales:** Los alimentos que se cultivan y preparan a nivel local, que son agradables para los niños y repercuten en su estado nutricional y de aprendizaje, son vitales para que los beneficios superen el ámbito escolar y lleguen a la comunidad local³. Cuando los productos se compran y elaboran a nivel local, los vínculos que se establecen pueden tener importantes efectos en el desarrollo económico, como es el aumento de los ingresos de los agricultores. Los países de ingresos medianos y altos aplican planes de compras a nivel local que han demostrado ser beneficiosos para las economías locales¹³. Se ha demostrado que las compras a nivel local a través de programas de estímulo económico y como respuesta a catástrofes naturales en determinados países hacen aumentar las ventas de los agricultores locales³⁴. En un estudio de elaboración de modelos realizado en Kenya se estimó que los ingresos anuales de 175.000 agricultores locales aumentarían en 50 dólares por cada pequeño agricultor si el maíz para el programa de alimentación escolar se comprara a nivel local³⁵. En general, la conclusión es que los programas de alimentación escolar basados en el abastecimiento local tienen un impacto positivo en el crecimiento agrícola³⁶. Los programas nacionales pueden estimular las economías locales y fomentar la creación y ampliación de empresas, como pueden ser los minifundios y las empresas de preparación de comidas.
- **Aumento de las oportunidades de desarrollo:** Los programas de alimentación escolar pueden servir como plataforma para que el gobierno y los asociados introduzcan en las escuelas intervenciones como agua potable y saneamiento, programas de nutrición, salud e higiene y tecnologías y prácticas favorables para el medio ambiente, como cocinas que utilizan poco combustible, parcelas arboladas y huertos para el aprendizaje en las escuelas.
- **La alimentación escolar, una buena inversión:** En el marco de un examen de los costos y beneficios económicos emprendido conjuntamente en Kenya y Laos en 2009, el BCG y el PMA compararon los costos correspondientes al diseño, la realización y la ejecución de intervenciones de alimentación escolar y las ventajas derivadas de los tres principales efectos de estas intervenciones: el mayor nivel de educación, la mejora de la nutrición y la salud y la transferencia de valor a favor de los beneficiarios. Las conclusiones del estudio han revelado que la alimentación escolar mejora la matrícula, la asistencia y las facultades cognitivas, reduce el abandono escolar y la morbilidad y aumenta la sensibilización frente a las enfermedades. Todos estos factores dan lugar a un incremento de los sueldos y una prolongación de la vida productiva, todo lo cual, combinado, se traduce en un aumento de los ingresos que se perciben durante toda la vida. Las comidas consumidas en la escuela y las raciones para llevar a casa propician un aumento del rendimiento de las inversiones. Este análisis ha destacado asimismo las relaciones de fortalecimiento mutuo y de multiplicación entre los diferentes efectos por los cuales la alimentación escolar resulta ser una intervención insustituible: El estudio llega a dos conclusiones: invertir en alimentación escolar genera un valor económico considerable, y la alimentación escolar constituye una red de protección

³⁴ Bundy, D., Burbano, C., Grosh, M., Gelli, A., Jukes, M. y Drake, L. (2009). *Rethinking School Feeding: Social Safety Nets, Child Development and the Education Sector*. Directions in Development. Washington D.C., Banco Mundial.

³⁵ Brinkman, H.J., Aberman, N., Baissas, M., Calef, D., Gingerich, C., Subran, L., Gelli, A., Sharma, M. y Stoppa, A. (2007). "Home-Grown School Feeding to Support Local Farmers in Africa". Documento presentado al PMA.

³⁶ Devereux, S., Sabates-Wheeler, R., Guenther, B., Dorward, A., Poulton, C. y Al-Hassan, R. (2008). "Linking Social Protection and Support to Small Farmer Development". Roma, FAO.



social basada en la interdependencia de los distintos efectos, en cuyo ámbito se combinan beneficios a corto, medio a largo plazo.

EL PMA Y LA ALIMENTACIÓN ESCOLAR

33. Durante más de 45 años, el PMA ha ejecutado programas de alimentación escolar en contextos muy diversos: desde la aparición de una emergencia hasta situaciones prolongadas de socorro y posteriores a una crisis o aún en entornos estables. El Programa cuenta con una amplia presencia sobre el terreno y es de sobras conocida su capacidad en materia de formulación de políticas, evaluación de las necesidades, análisis de la vulnerabilidad y orientación de la ayuda, así como en el diseño y gestión de programas, logística y compras. El alcance y la profundidad de las competencias técnicas del PMA resultan valiosos para ejecutar satisfactoriamente los programas de alimentación escolar a escala mundial y ofrecer a los gobiernos conocimientos técnicos y asesoramiento bien fundamentados.
34. El PMA ha establecido buenas relaciones con los gobiernos, ha logrado el compromiso de éstos de que apoyarán los programas de alimentación escolar, y cuenta con una red bien establecida de asociados cooperantes; elementos que lo convierten en el principal coordinador de los programas de alimentación escolar.

Visión del PMA

35. La visión del PMA es reducir el hambre entre los escolares de manera que deje de ser un obstáculo para su desarrollo humano.

Normas rectoras del PMA

36. El PMA apoyará a los gobiernos en la ejecución de los programas de alimentación escolar que se formulen en consonancia con las ocho normas para programas de alimentación escolar sostenibles y asequibles. Estas normas tienen una importancia decisiva para el diseño y la ejecución de todos los programas de alimentación escolar. En el Anexo I se exponen los indicadores correspondientes a cada una de ellas.

⇒ *Sostenibilidad*

37. Los programas de alimentación escolar han de incorporar desde un comienzo la sostenibilidad. Es esencial que la sostenibilidad se integre en una estrategia de transición concordada por el gobierno, el PMA y las partes interesadas que incluya el marco cronológico, las metas y los criterios que permitirán medir las realizaciones.

⇒ *Plena alineación con los marcos de políticas nacionales*

38. La inclusión de la alimentación escolar en los marcos de las políticas nacionales incrementa el potencial de sostenibilidad y la calidad de la ejecución.

⇒ *Estabilidad de la financiación y la presupuestación*

39. La estabilidad de la financiación es una condición previa para la sostenibilidad. La inclusión de la alimentación escolar en los procesos nacionales de planificación y presupuestación garantizará que se asignen a estos programas recursos con cargo al presupuesto nacional. Para garantizar la sostenibilidad a largo plazo será necesario que se asigne a la alimentación escolar una partida con cargo al presupuesto nacional.



⇒ *Programas bien formulados, eficaces en función de los costos y basados en las necesidades*

40. Los programas de alimentación escolar deben centrarse en las necesidades y formularse sobre la base de una evaluación correcta de la situación del país.

⇒ *Arreglos institucionales sólidos para la ejecución, el seguimiento y la rendición de cuentas*

41. La responsabilidad de la ejecución de los programas de alimentación escolar debe recaer en una institución o un ministerio públicos, que deberán contar con un nivel adecuado de recursos, dotación de personal, competencias de gestión, conocimientos y tecnología. Será necesario establecer arreglos sólidos de ejecución para garantizar una gestión transparente de los alimentos y recursos mediante mecanismos adecuados de seguimiento y presentación de informes.

⇒ *Estrategia de producción y abastecimiento locales*

42. Es fundamental comprar los alimentos en el mercado local para asegurar la sostenibilidad y estimular las economías locales. Se buscará un equilibrio entre la proporción de compras de alimentos internacionales, nacionales y locales a fin de apoyar las economías locales sin poner en peligro la tramitación de productos alimenticios.

⇒ *Asociaciones y coordinación intersectorial sólidas*

43. Los programas de alimentación escolar bien formulados son multisectoriales, permiten establecer vínculos con otros programas de salud, nutrición y protección social, e incluyen sólidas asociaciones operacionales y mecanismos de coordinación.

⇒ *Intensa participación comunitaria y fuerte sentido de apropiación*

44. Los programas de alimentación escolar de los que se hacen cargo las autoridades locales que responden a las necesidades comunitarias y que suponen la contribución de los padres de los alumnos o de las comunidades, de una forma u otra, son los más sólidos.

Función del PMA

45. La función de apoyo del PMA a la alimentación escolar variará con arreglo a la fase de transición del programa de alimentación escolar (véanse las fases de transición en el apartado “Desarrollo de la capacidad para alcanzar la sostenibilidad”, párrafo 57). El PMA se encarga de lo siguiente:

- **Conocimiento en profundidad.** El PMA fomenta un mayor conocimiento de la alimentación escolar entre los gobiernos, donantes y otras partes interesadas; presenta las razones fundamentales por las que la alimentación escolar es una solución al problema del hambre que puede ayudar a los gobiernos a reducir los niveles de hambre y pobreza, y a mejorar la nutrición, la salud y la educación.
- **Análisis y asesoramiento.** El PMA, previa invitación de los gobiernos, ofrecerá apoyo analítico y asesoramiento sobre eficacia en función de los costos y contención de costos con miras a mejorar el diseño y la ejecución de los programas de alimentación escolar. Además, también, ofrece asesoramiento sobre otras opciones en materia de redes de protección social.



- **Apoyo a la coordinación.** El PMA apoya a los gobiernos en la coordinación de las estrategias nacionales de alimentación escolar a través de la participación de los distintos interesados para garantizar que a nivel nacional se aplique a los programas de alimentación escolar un enfoque eficaz que contribuya a reducir el hambre y la pobreza y a establecer vínculos para mejorar la nutrición y la salud de los escolares.
- **Desarrollo de la capacidad y apoyo técnico para garantizar la sostenibilidad.** El PMA presta apoyo técnico multisectorial a fin de incrementar las capacidades de los gobiernos para emprender programas de alimentación escolar y cumplir normas acordadas en materia de diseño y ejecución que contribuyan a que esos programas sean sostenibles y asequibles y a que pueda ampliarse su alcance.
- **Apoyo a la ejecución.** El PMA apoya la ejecución nacional de los programas de alimentación escolar.
- **Financiación y movilización de recursos.** El PMA moviliza recursos y contribuye a financiar los programas nacionales de alimentación escolar.
- **Asociaciones.** El PMA colaborará con gobiernos y a través de asociaciones para apoyar la ampliación a nivel nacional de los programas de alimentación escolar a fin de que lleguen a las zonas más afectadas por la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad.
- **Base de conocimientos.** El PMA colaborará con asociados para crear una base mundial de conocimientos de mejores prácticas e investigaciones.
- **Gestión basada en resultados.** El PMA hace un seguimiento y evalúa los resultados previstos de las actividades programadas, y hace uso de la información sobre los resultados para la toma de decisiones, extraer lecciones y presentar informes de rendición de cuentas.

¿CÓMO SELECCIONA EL PMA A SUS BENEFICIARIOS?

46. La alimentación escolar es una actividad que permite atender a los niños vulnerables en las escuelas. Las comidas que se distribuyen en la escuela no llegan hasta los niños que no asisten, pero pueden atraerlos y conseguir que asistan a la escuela.
47. El PMA apoya la ejecución de programas de alimentación escolar en los países más pobres seleccionando a los grupos más vulnerables con arreglo a los indicadores relativos a la inseguridad alimentaria, la pobreza, el bajo nivel de educación y nutrición y en función de los problemas relacionados con el género.
48. La alimentación escolar es un instrumento de protección social particularmente eficaz cuando se dirige de manera cuidadosa a las personas más pobres. La selección con arreglo a criterios geográficos es el punto de partida para elegir las escuelas que permiten llegar a los niños vulnerables y afectados por el hambre. La función que puede desempeñar la alimentación escolar se determina mediante un análisis de la seguridad alimentaria y la pobreza y una evaluación detenida del hambre, la educación, la nutrición y los problemas relacionados con la salud.
49. La selección con arreglo a criterios geográficos a nivel subnacional permite identificar las zonas con mayores niveles de inseguridad alimentaria y malnutrición y con más problemas en materia de educación (un número elevado de niños que no van a la escuela, niveles de matrícula muy distintos según los géneros y el nivel social, baja tasa de permanencia de las niñas en la escuela, etc.).



50. Durante la fase de diseño de los programas es posible que tengan que utilizarse otros criterios en materia de inseguridad alimentaria, desnutrición y educación para determinar las zonas del país donde la alimentación escolar es más necesaria, o para orientar la ayuda a grupos vulnerables específicos, como por ejemplo los huérfanos a causa del VIH y el sida o los niños que trabajan.
51. Cuando se trata de seleccionar grupos específicos a los que orientar los programas de alimentación escolar en las zonas urbanas, estimar cuáles son las escuelas afectadas por la inseguridad alimentaria en una zona densamente poblada, desalentar la migración de una escuela a otra y resolver la cuestión del almacenamiento seguro son procesos difíciles y que presentan muchos desafíos. No obstante, la alimentación escolar como red de protección social es pertinente en contextos urbanos y proporciona beneficios educativos y nutricionales. El PMA está elaborando directrices de selección de grupos específicos para llegar a los habitantes más pobres y vulnerables de estas zonas.
52. Normalmente deberían seleccionarse todas las escuelas de las zonas afectadas por la inseguridad alimentaria para prevenir que los niños cambien de escuela. Para evitar la estigmatización y por razones prácticas deben incluirse todos los niños de la escuela, por lo que el PMA selecciona las zonas y las escuelas más necesitadas, y no a las personas.

¿EN QUÉ CONTEXTOS DEBERÍAN LLEVARSE A CABO LAS INICIATIVAS DE ALIMENTACIÓN ESCOLAR?

53. Las actividades de alimentación escolar pueden realizarse durante una crisis o en situaciones de emergencia, en contextos posteriores a conflictos y catástrofes, en situaciones de transición y en entornos estables. En todos los contextos, los programas de alimentación escolar tienen el potencial de actuar a algún nivel como red de protección social al aportar transferencias de ingresos y mejorar la educación y la nutrición. El diseño de los programas, que contendrá metas específicas en cuanto a los productos y los efectos, se adaptará a cada contexto. Las ocho normas de calidad, que figuran en el párrafo 36, son pertinentes para todos los contextos en los que se realizan programas de alimentación escolar y deben considerarse como objetivos de referencia para la planificación y ejecución de programas sostenibles.
54. El establecimiento de redes de protección social es correlativo a la capacidad del gobierno en situaciones de emergencia, crisis prolongadas o crónicas. El PMA puede prestar apoyo a medida que evoluciona la capacidad nacional para establecer y gestionar redes de protección social.

La alimentación escolar como red de protección social en situaciones de emergencia y de crisis prolongada, y para prevenir que se adopten mecanismos de supervivencia negativos

55. Tras la aparición inicial de una crisis, el sistema escolar puede convertirse en un medio eficaz para extender las redes de protección social existentes. Los programas de alimentación escolar en situaciones de emergencia y durante crisis prolongadas deberán basarse en las necesidades y se coordinarán con otras intervenciones encaminadas a satisfacer las necesidades inmediatas de alimentos de las comunidades y prevenir el declive del estado nutricional y de salud de los niños.
56. La alimentación escolar durante períodos de emergencia constituye una red de protección social ampliada para los niños y sus familias que se hayan visto afectados por



las crisis. La alimentación escolar anima a los niños a ir y permanecer en la escuela, al tiempo que presta cierto grado de asistencia a los hogares gracias a la transferencia de valor en forma de alimentos, siempre que los niños asistan a clase. Según la Red interinstitucional para la educación en situaciones de emergencia (INEE), el apoyo a la educación durante una crisis puede dar un sentido de orden y normalidad y proteger contra daños, secuestros o reclusión por parte de grupos armados. Asimismo, crea capital social y cohesión.

57. La alimentación escolar puede convertirse en una red de protección social en el caso de catástrofes naturales, conflictos y crisis estacionales. Su adaptación podría ser necesaria para poder hacer frente a las necesidades alimentarias temporales en situaciones en que la capacidad sea muy limitada, como cuando la alimentación escolar se financia principalmente con las aportaciones de donantes externos. Podría ser necesario, por ejemplo, proporcionar raciones para llevar a casa o comidas para consumir en la escuela durante todo el período de vulnerabilidad, con independencia del calendario escolar.

La alimentación escolar como red de protección social en situaciones posteriores a un conflicto o una catástrofe o en situaciones de transición

58. Los programas de alimentación escolar pueden actuar como red de protección social en contextos de recuperación, ya que permiten restaurar el sistema educativo mediante intervenciones como campañas de “vuelta a la escuela” después de los conflictos, que lleguen a los niños desplazados internamente y apoyen la desmilitarización de los niños; alientan el regreso a los lugares de origen de las personas desplazadas dentro del propio país y los refugiados, ya que indican que los servicios básicos funcionan y que por lo tanto es seguro volver a casa.
59. La alimentación escolar ayuda a restablecer la normalidad en la vida de los niños y mejora la cohesión social tras períodos de perturbaciones. Cuando los países comienzan a formular políticas para la transición hacia programas más duraderos, los gobiernos podrán contribuir más con recursos internos.

La alimentación escolar como red de protección social en situaciones de hambre crónica

60. En situaciones más estables, los programas de alimentación escolar deben integrarse cada vez más en la red de protección social de las políticas y estrategias gubernamentales para paliar el hambre y la pobreza. El potencial de la alimentación escolar para compaginar las esferas de nutrición, salud y educación con el plan de transferencia de ingresos aumenta de manera considerable cuando los programas forman parte de una estrategia nacional.
61. En países que cuentan con sistemas de protección social establecidos, existen oportunidades para que el PMA preste asistencia técnica que permita mejorar la ejecución, la calidad y la selección de los programas nacionales de alimentación escolar.

¿HASTA QUIÉNES LLEGA EL PMA CON SUS PROGRAMAS DE ALIMENTACIÓN ESCOLAR?

62. En las zonas geográficas seleccionadas, las escuelas que se benefician de los programas de alimentación escolar deben seguir el plan de estudios nacional u oficial. Los beneficiarios de estos programas pueden pertenecer a las siguientes categorías:



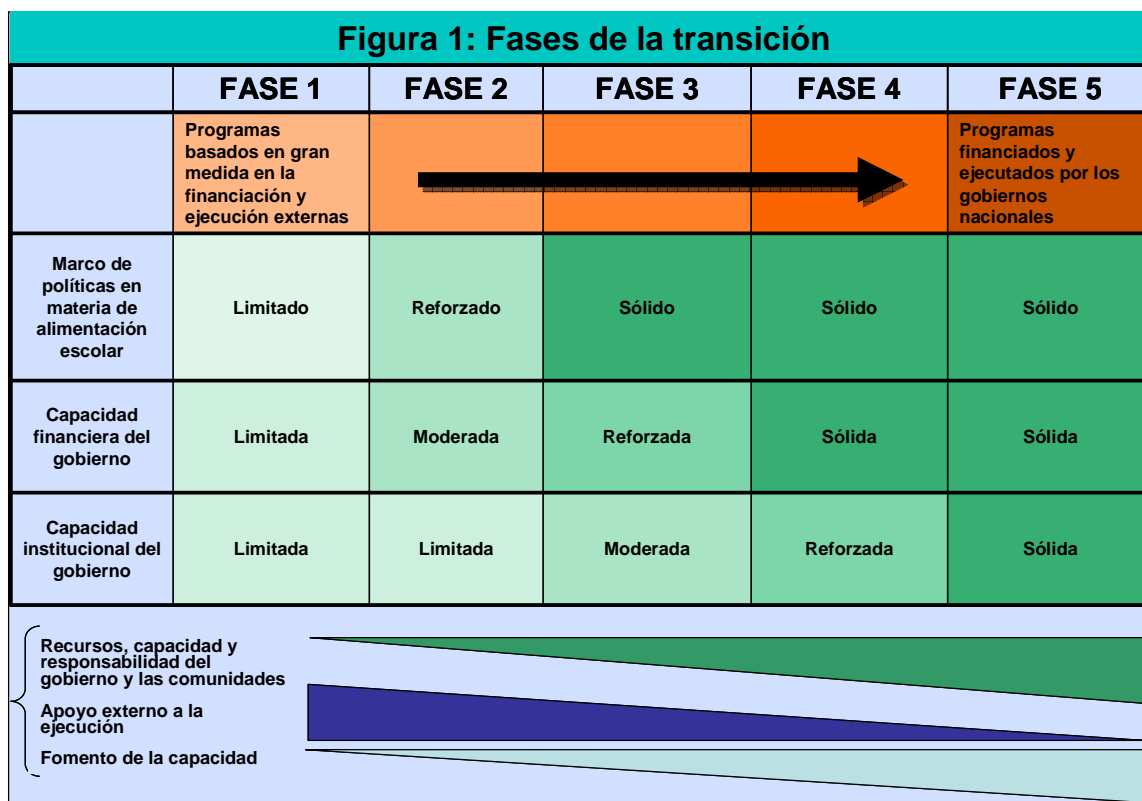
- ***Niños matriculados en escuelas primarias diurnas.*** El principal canal que se utiliza en los programas apoyados por el PMA son las escuelas primarias diurnas oficiales que reciben apoyo del gobierno.
- ***Niños matriculados en centros preescolares.*** Los niños pueden recibir apoyo en centros de desarrollo de la primera infancia, guarderías, jardines de infancia y otras instituciones que cumplan unos niveles mínimos de calidad y ofrezcan actividades educativas en el marco del programa de educación básica del gobierno.
- ***Niños matriculados en escuelas secundarias diurnas.*** Los alumnos de las escuelas secundarias pueden recibir asistencia en lugares donde estas escuelas atienden las necesidades de grupos claramente identificados de población vulnerable con problemas graves de acceso a la educación o de aprendizaje. Por ejemplo, pueden ofrecerse raciones para llevar a casa para alentar la asistencia de las niñas a las escuelas secundarias de primer nivel.
- ***Niños internados en centros de primaria y secundaria.*** El apoyo de alimentación escolar para los alumnos de internados está limitado a las instituciones que atienden a grupos de población vulnerable claramente identificados y que, de no ser por esas instituciones, no tendrían acceso la educación.
- ***Niños que participan en programas de aprendizaje no oficiales.*** Los niños en edad escolar a los que no llega el sistema de educación formal que vivan en zonas rurales o urbanas podrán recibir la asistencia de los programas de alimentación escolar siempre que el programa de educación no formal se adapte al plan de estudio nacional.
- ***Cocineros y maestros.*** Los cocineros y maestros pueden consumir una comida en la escuela. Esta cuestión debe ser acordada a nivel nacional entre el PMA y los gobiernos. La entrega a los maestros de raciones para llevar a casa como incentivo se realiza en raras ocasiones y debería formar parte de una estrategia acordada con los gobiernos y los donantes del sector de la educación que establezca un marco cronológico claro. La entrega de estas raciones solamente debería ofrecerse como último recurso cuando no haya otra fuente de remuneración posible para los maestros.

FOMENTO DE LA CAPACIDAD PARA ALCANZAR LA SOSTENIBILIDAD

Fomento de la capacidad gubernamental y transición hacia la apropiación de los programas por parte de los gobiernos

63. Los programas de alimentación escolar bien diseñados son sostenibles. Durante los últimos 45 años, el PMA ha traspasado programas de alimentación escolar a 31 países que, al día de hoy, aún los mantienen en funcionamiento. Entre esos países figuran el Brasil y la India, donde se llevan a cabo los dos programas de nutrición escolar de mayores dimensiones del mundo. Más recientemente, el Ecuador, El Salvador y el Perú han pasado de recibir financiación de fuentes externas a dar apoyo financiado a escala nacional.
64. Si bien es poco probable que a corto plazo los países más pobres puedan permitirse financiar por completo sus programas de alimentación escolar, si se les ofrecen el apoyo y el asesoramiento adecuados deberían poder aspirar a alcanzar ese objetivo con el tiempo. Actividades de investigación recientes realizadas por el Banco Mundial y el PMA demuestran que la alimentación escolar va pasando a ser relativamente más económica, y más asequible, a medida que los países van desarrollándose³⁴.

65. Alcanzar la sostenibilidad es un proceso que lleva su tiempo, y los programas de alimentación escolar atraviesan numerosas fases (véase la Figura 1). La transición hacia programas nacionales sostenibles exige la integración de la alimentación escolar en las estrategias nacionales. Los gobiernos asumen una mayor responsabilidad sobre estos programas a medida que su capacidad y su sentido de pertenencia evolucionan de la fase 1 hasta la fase 5. El PMA se asegurará de que en sus programas se incluyan las ocho normas de calidad (véase el párrafo 36).



66. El PMA se asegurará de que todos los programas prevean una estrategia para la transición que especifique claramente la forma en que el PMA y los gobiernos colaborarán con el fin de establecer los elementos necesarios para que el programa de alimentación escolar sea sostenible. La estrategia se basará en una evaluación completa y tendrá en cuenta la capacidad técnica y financiera de los países y las posibilidades de ampliación de esos recursos y capacidades. La estrategia deberá indicar objetivos, metas y criterios de referencia claros y realistas y definir un calendario que establezca los ámbitos de actuación y responsabilidad para que el gobierno se haga cargo con el tiempo de las actividades.
67. Siempre que un gobierno solicite su apoyo, el PMA seguirá realizando actividades de alimentación escolar, en la medida en que sus recursos lo permitan, hasta que el gobierno tenga la capacidad técnica y financiera necesaria para administrar y ejecutar de manera satisfactoria su propio programa de alimentación escolar.
68. El fomento de la capacidad y la facilitación del proceso de transición son elementos importantes, pero es probable que el apoyo del PMA a la ejecución, de una manera coordinada con programas de las ONG o del gobierno, siga siendo necesario durante varios años hasta que la capacidad del gobierno se desarrolle. El PMA colaborará con los gobiernos con objeto de armonizar todos los programas de alimentación escolar que se ejecuten en el país.

69. El apoyo técnico multisectorial y el desarrollo de la capacidad son particularmente importantes durante todo el período de ejecución del proyecto de alimentación escolar, durante la fase de retirada progresiva y después de esa fase, para garantizar que los conocimientos especializados se transfieran adecuadamente y que los beneficios se mantengan de forma prolongada cuando finalice la asistencia externa. Las actividades de capacitación en las que participan los líderes de las comunidades y los funcionarios gubernamentales permiten crear distintos ámbitos de capacidad a todos los niveles para que los programas de alimentación escolar se gestionen con eficiencia. El objetivo del PMA es colaborar con los gobiernos para fortalecer la capacidad.
70. Las compras locales de productos destinados a los programas de alimentación escolar son un instrumento importante para asegurar la sostenibilidad y el traspaso de responsabilidades. Vincular los programas de alimentación escolar con la producción local —incluida la capacidad local de molienda y enriquecimiento de los alimentos— es beneficioso para los niños, los pequeños agricultores y las economías locales. El PMA tiene el objetivo de crear sinergias entre los programas de alimentación escolar y otros programas sociales y agrícolas con el fin de atender las necesidades educacionales de los niños, al mismo tiempo que apoya el desarrollo agrícola y económico.
71. A medida que el PMA vaya reforzando su apoyo a los programas nacionales de alimentación escolar, pasando de la ayuda alimentaria a la asistencia alimentaria y ampliando su conjunto de instrumentos de alimentación escolar, aumentarán las posibilidades de utilizar recursos en efectivo para apoyar a los gobiernos en la elaboración de otros modelos. Es preciso estudiar distintos modelos —centralizados, descentralizados o basados en las escuelas— y adaptarlos a cada contexto. El PMA ayudará a los gobiernos nacionales a estudiar la idoneidad y la eficacia de los posibles modelos de ejecución (véase la Figura 2).

CUADRO 1: MODELOS DE ALIMENTACIÓN ESCOLAR	
	Descripción
Centralizado	Los alimentos se importan o compran de forma centralizada para distribuirlos a las escuelas; los programas de alimentación escolar tradicionales utilizan este modelo.
Descentralizado	El gobierno central transfiere los fondos a las autoridades locales, que se encargan de contratar a los proveedores de alimentos para las comidas escolares.
Basado en las escuelas	Las escuelas reciben efectivo o cupones para alimentos del gobierno o de otras entidades para comprar alimentos en los mercados o a los agricultores o cooperativas.
Basado en las comunidades	En las comunidades que pueden permitirse proporcionar alimentos a las escuelas se mandan los niños a la escuela con un almuerzo preparado o se paga a las escuelas para que éstas suministren las comidas.
Mixto	La combinación de modelos puede servir para diferentes contextos.

ASOCIACIONES

72. Es crucial establecer asociaciones con todas las partes interesadas para ofrecer a los niños educación, servicios de salud escolar y nutrición. El PMA es plenamente consciente de que la alimentación puede tener un efecto importante en la vida de los niños sólo si forma parte de un conjunto de intervenciones en las esferas de la educación, la salud y la



nutrición. Existe un consenso generalizado acerca de que la distribución de alimentos ha de ir acompañada de intervenciones complementarias que aumenten el impacto de los programas de alimentación escolar y, en la medida de lo posible, estar vinculada a la producción local para garantizar la sostenibilidad. El PMA ha respaldado el conjunto básico de medidas como una de las inversiones más eficaces para la creación de personas y sociedades saludables. En el conjunto básico de medidas se propugna y refuerza la educación básica y la integración de las intervenciones en materia de salud y nutrición escolar. El PMA apoya asimismo el marco sobre la Focalización de recursos para la mejora de la salud escolar (proyecto FRESH).

73. **Gobiernos:** En respuesta a la necesidad de garantizar la eficacia de las redes de protección social, el PMA apoyará a los gobiernos en el establecimiento de intervenciones de alimentación escolar de buena calidad que formen parte de los sistemas nacionales en las esferas de la educación y de la salud y nutrición escolar. El Programa apoyará los mecanismos de coordinación de los gobiernos que les permitan colaborar con otras partes interesadas en ámbitos como la educación básica, la salud y la nutrición, requisito necesario para realizar intervenciones holísticas, y apoyará a los gobiernos para que entablen relaciones con el sector privado, estudien las posibilidades que ofrece la cooperación Sur-Sur y presten orientación y asesoramiento a fin de aumentar la capacidad de los países.
74. **Órganos y redes regionales.** El PMA prestará apoyo a los órganos regionales y a los comités y redes regionales de alimentación escolar o de salud y nutrición escolar, y colaborará con ellos para conseguir que las partes interesadas y los agentes principales participen en las operaciones de alimentación escolar. Promoverá, en particular, la asociación ya establecida con la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) para vincular la alimentación escolar y la producción local.
75. **Banco Mundial:** La asociación estratégica entre el Banco Mundial y el PMA ha seguido intensificándose a raíz de la publicación, en junio de 2009, de la obra titulada *Rethinking School Feeding: Social Safety Nets and the Education Sector*. El PMA colaborará con el Banco Mundial en el marco de una estrategia de investigación común y mediante la prestación de apoyo técnico en materia de alimentación escolar a los países más necesitados. El Banco Mundial y el Programa tratarán asimismo de unir sus fuerzas para ampliar los programas de alimentación escolar en los países de bajos ingresos que experimentan disturbios sociales provocados por la crisis mundial actual, en los que se registra cierta demanda de este tipo de intervenciones.
76. **Organismos de las Naciones Unidas y ONG asociadas:** El PMA seguirá colaborando con el UNICEF, la ACNUR, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la OMS, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y sus principales ONG asociadas en cuestiones de alimentación escolar, es decir: Visión Mundial Internacional, Servicios Católicos de Socorro, Consejo Noruego para los Refugiado, Cooperativa de Asistencia y Auxilio a Cualquier Parte del Mundo (CARE International) y Joint Aid Management. El PMA trabaja a través de módulos de acción agrupada en materia de educación y coordina con sus asociados las intervenciones necesarias para atender a las necesidades de los niños durante las emergencias.
77. El PMA es miembro del Comité Permanente de Nutrición y preside el Grupo de trabajo sobre la nutrición de los niños en edad escolar, que intercambia información sobre los hechos más recientes, los programas e las innovaciones en este ámbito.
78. El PMA seguirá participando activamente la Iniciativa Acelerada de Educación para Todos, un acuerdo entre donantes diseñado para asegurar que los países que tienen buenas



políticas de educación y aplican planes educativos acordados reciban de los donantes una financiación suficiente y previsible.

79. El PMA es miembro activo del módulo de acción agrupada en materia de educación en el marco de las intervenciones de asistencia humanitaria en emergencias y forma parte de la Red Interinstitucional para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE), que ofrece un marco para establecer asociaciones.
80. El PMA seguirá ampliando su asociación con la iniciativa Clinton Global Initiative las organizaciones Deworm the World, Feed the Children, Global Child Nutrition Foundation, Joint Aid Management, la Fundación Bill y Melinda Gates y la Partnership for Child Development del Imperial College of London, y reforzará su colaboración con instituciones académicas y de investigación como el Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IIPA). El PMA participará asimismo en la red oficial de alimentación escolar que estará encabezada por la Joint Aid Management y que fue acordada en la Mesa redonda de ONG sobre alimentación escolar y en el Foro mundial sobre la nutrición infantil celebrado en mayo de 2009.
81. El PMA procurará establecer vínculos sólidos con el sector privado en sus actividades de alimentación escolar. El sector privado es una posible fuente de recursos para mantener la alimentación escolar, la prestación de ayuda técnica y la aportación de soluciones a los problemas y actividades de promoción. En particular, el PMA seguirá cultivando sus satisfactorias relaciones de asociación con las siguientes entidades del sector privado: TNT, UNILEVER, Yum! Brands, DSM y BCG.
82. **Comunidades:** La participación de la comunidad en general se integrará en los programas siempre que sea posible, de modo que las comunidades se conviertan en participantes activos. Las asociaciones con interesados locales como los municipios, los grupos de mujeres y las asociaciones de jóvenes son un elemento que tiene mucha fuerza cuando se trata de abogar ante los gobiernos en favor de programas de alimentación escolar sostenibles. Hay que procurar no sobrecargar a las comunidades, especialmente en situaciones de crisis o posteriores a una crisis. La gestión de los programas del PMA deberá realizarse de forma conjunta por comités de padres, y el PMA alienta especialmente la plena participación de las mujeres en esos comités (deberían ser mujeres por lo menos el 50% de los miembros de esos comités).

PRINCIPIOS DE DISEÑO Y EJECUCIÓN QUE EL PMA APLICA A LOS PROGRAMAS DE ALIMENTACIÓN ESCOLAR

83. En todos los programas de alimentación escolar apoyados por el PMA será obligatorio seguir un proceso de consultas, coordinación, evaluación y diseño.
84. El PMA hará lo posible para asegurar que se proporcionen a las escuelas alimentos de calidad adecuada, en cantidad suficiente y en el momento oportuno.
85. El PMA ayudará a los gobiernos nacionales a establecer una coordinación con las partes interesadas en la prestación del conjunto básico de servicios, que es un conjunto económico de intervenciones destinadas a mejorar la salud y la nutrición de los niños en edad escolar. Este conjunto básico abarca: i) educación básica; ii) alimentación escolar; iii) promoción de la educación de las niñas; iv) agua potable y letrinas higiénicas; v) educación en materia de salud, nutrición e higiene; vi) tratamientos antihelmínticos sistemáticos; vii) suplementos de micronutrientes; viii) educación en materia de VIH y sida; ix) apoyo



- psicosocial; x) prevención del paludismo; xi) huertos escolares; y xii) cocinas mejoradas y arboledas.
86. El PMA se asegurará de que las comidas escolares sean nutritivas y, cuando sea necesario, las enriquecerá y garantizará que se sirvan en el momento más oportuno del día para tener el mayor impacto.
 87. El PMA se asegurará de que la alimentación escolar esté vinculada con un programa de tratamiento antihelmíntico en las zonas con elevada prevalencia de infestaciones helmínticas.
 88. El PMA prestará apoyo a las intervenciones de alimentación escolar sólo a condición de que se disponga de los elementos básicos indispensables para realizar un programa de este tipo: material e instalaciones necesarios para cocinar y almacenar los alimentos, y posibilidad de acceder a la escuela para entregar los productos y para fines de seguimiento.
 89. El PMA, como cuestión prioritaria, tratará de garantizar que se proporcione a las escuelas agua apta para cocinar las comidas escolares. Además, entre sus prioridades figurará también la necesidad de vigilar por que las escuelas dispongan de cocinas que consuman poco combustible a fin de reducir la cantidad de leña que se utiliza para preparar las comidas y las emisiones de bióxido de carbono. A petición del gobierno, y en caso de que no se pueda recurrir a otros asociados, el PMA prestará apoyo a esas actividades complementarias mediante sus programas, y asegurará una calidad técnica satisfactoria.
 90. Los programas del PMA, siempre que dispongan de la financiación necesaria, podrán apoyar otras actividades complementarias, por ejemplo la construcción o reconstrucción de las instalaciones básica para cocinar y almacenar los alimentos y de la infraestructura escolar; la creación de zonas arboledas en las escuelas, barreras de seguridad, actividades generadoras de ingresos y vías de acceso.
 91. El PMA apoya la creación de huertos escolares como instrumentos didácticos para niños. En algunos casos los huertos pueden contribuir a complementar las comidas escolares, pero no podrán proporcionar todos los productos necesarios cuando el PMA se haya retirado.
 92. El PMA velará por que la canasta de alimentos sea de la mejor calidad posible y en su composición se tengan en cuenta los objetivos nacionales, los hábitos culturales y gustos locales, así como la disponibilidad de alimentos y productos nutritivos locales.
 93. En lo que respecta a las normas de seguridad alimentaría, los gobiernos y el PMA se encargarán de comprobarlas durante las fases de compra, transporte, almacenamiento y distribución final. Garantizar el conocimiento de las normas de seguridad alimentaria y unas instalaciones seguras para el almacenamiento y la preparación de alimentos en las escuelas se considerará un componente del programa de alimentación escolar.
 94. El PMA se asegurará de que se establezcan sistemas adecuados de seguimiento y realizará visitas de seguimiento periódicas y frecuentes para garantizar una cobertura representativa. Se informará de todas las irregularidades y problemas que se observen para que se tomen medidas inmediatas al respecto y se efectúe el seguimiento de esas cuestiones.
 95. Los programas de alimentación escolar del PMA se ajustan a los objetivos de la política del PMA en materia de género para 2009, que son acordes con los expuestos en la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas y se basan en los Compromisos ampliados relativos a la mujer del PMA. Los programas de alimentación escolar del PMA promueven la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer como forma eficaz de luchar contra el hambre y estimular el desarrollo sostenible. Cuando en los niveles de matrícula y



asistencia se registren disparidades de género del 15% o superiores en las escuelas primarias, y del 25% o superiores en las escuelas secundarias a nivel de los distritos o a otros niveles subnacionales, el PMA entregará a niñas, niños huérfanos y otros niños vulnerables raciones para llevar a casa a modo de incentivo.

96. El PMA cumple las normas en materia de eñanza en situaciones de emergencia, crisis crónicas y primeras etapas en los procesos de reconstrucción elaboradas por la INEE—, y aboga por que los asociados también lo hagan.
97. En algunos países, por ejemplo los que ya no son menos adelantados ni de bajos ingresos y con déficit de alimentos y donde el gobierno se ha hecho cargo de la alimentación escolar, el PMA desempeñará la función de proveedor de servicios para los programas de alimentación escolar administrados por el gobierno. El Programa podrá, por ejemplo, prestar apoyo en las esferas de la logística, las compras y el seguimiento, a condición de que el gobierno acepte que se aplique el principio de recuperación total de los costos, incluidos todos los costos generales del PMA.
98. Durante situaciones de crisis, las escuelas pueden servir como centros de distribución. Esta función no se considera parte de la alimentación escolar porque la distribución de asistencia no está supeditada a la obligatoriedad de que los niños asistan a la escuela, pero sigue siendo una opción para prestar apoyo a las comunidades durante situaciones de crisis. Cuando se utilicen las escuelas como centro de distribución, el PMA se mantendrá atento a los posibles impactos negativos sobre la educación como resultado del carácter a corto plazo de la distribución de alimentos.
99. El PMA velará por que se realicen análisis de la situación a fin de minimizar los riesgos en materia de protección, como la violencia desatada hacia los alumnos, en particular contra las niñas, que puedan afectar a los programas de alimentación escolar.

SEGUIMIENTO, EVALUACIÓN Y MEDICIÓN DE LOS RESULTADOS

100. El PMA se asegurará de que exista un sistema riguroso de seguimiento y evaluación que permita medir el progreso alcanzado y los resultados.
101. Para comprender de qué forma los niños, sus familias y las comunidades se benefician de la alimentación escolar y otras actividades conexas es fundamental disponer de información sobre los resultados de las intervenciones. Es de vital importancia que en el diseño del programa se incorpore una estrategia para el seguimiento y la evaluación.
102. Una definición clara de los objetivos y las metas es un requisito fundamental para medir los resultados, que dependerán de la situación en el país y de los indicadores de las realizaciones. Esta medida permitirá hacer un seguimiento de los efectos, los productos y los resultados del proceso directamente relacionados con los alimentos u otros insumos. En el Anexo II se presenta un modelo lógico que indica de forma general cuáles son los efectos directos y el impacto a largo plazo de la alimentación escolar. Sobre esta base se elaborará una estrategia de seguimiento más detallada de las actividades de alimentación escolar.
103. Los informes normalizados de los proyectos que se publican anualmente generan datos relativos a los efectos sobre todos los programas de alimentación escolar que apoya el PMA y ofrecen una base para la evaluación del contexto educacional en que se ejecutan las actividades. También muestran los beneficios educacionales importantes que se derivan de los efectos asociados a los programas de alimentación escolar del PMA.

104. Es importante que en la estrategia de seguimiento se especifique qué métodos se seguirán para recopilar información cualitativa y cuantitativa y con qué frecuencia. Los datos sobre los productos se recopilarán a través de un seguimiento regular; la información sobre los efectos se recabará en parte a través de encuestas especiales que se realizarán en una muestra de escuelas.
105. El PMA mantiene su compromiso de reunir información de referencia y de seguimiento para los programas de alimentación escolar a través de encuestas normalizadas de alimentación escolar, que constituyen un instrumento esencial para la medición de los efectos. En los informes normalizados de los proyectos, el PMA presentará anualmente los principales datos sobre los efectos, utilizando para ello datos reunidos mediante actividades periódicas de seguimiento y evaluación de los proyectos y encuestas normalizadas de alimentación escolar.
106. El PMA se compromete a fomentar la transparencia, el buen gobierno y la rendición de cuentas entre los gobiernos, las comunidades beneficiarias y las partes interesadas, y apoyará las estrategias encaminadas a minimizar las irregularidades y el uso indebido de los recursos y a garantizar que los sistemas de seguimiento promuevan la supervisión y la transparencia.

ANEXO I

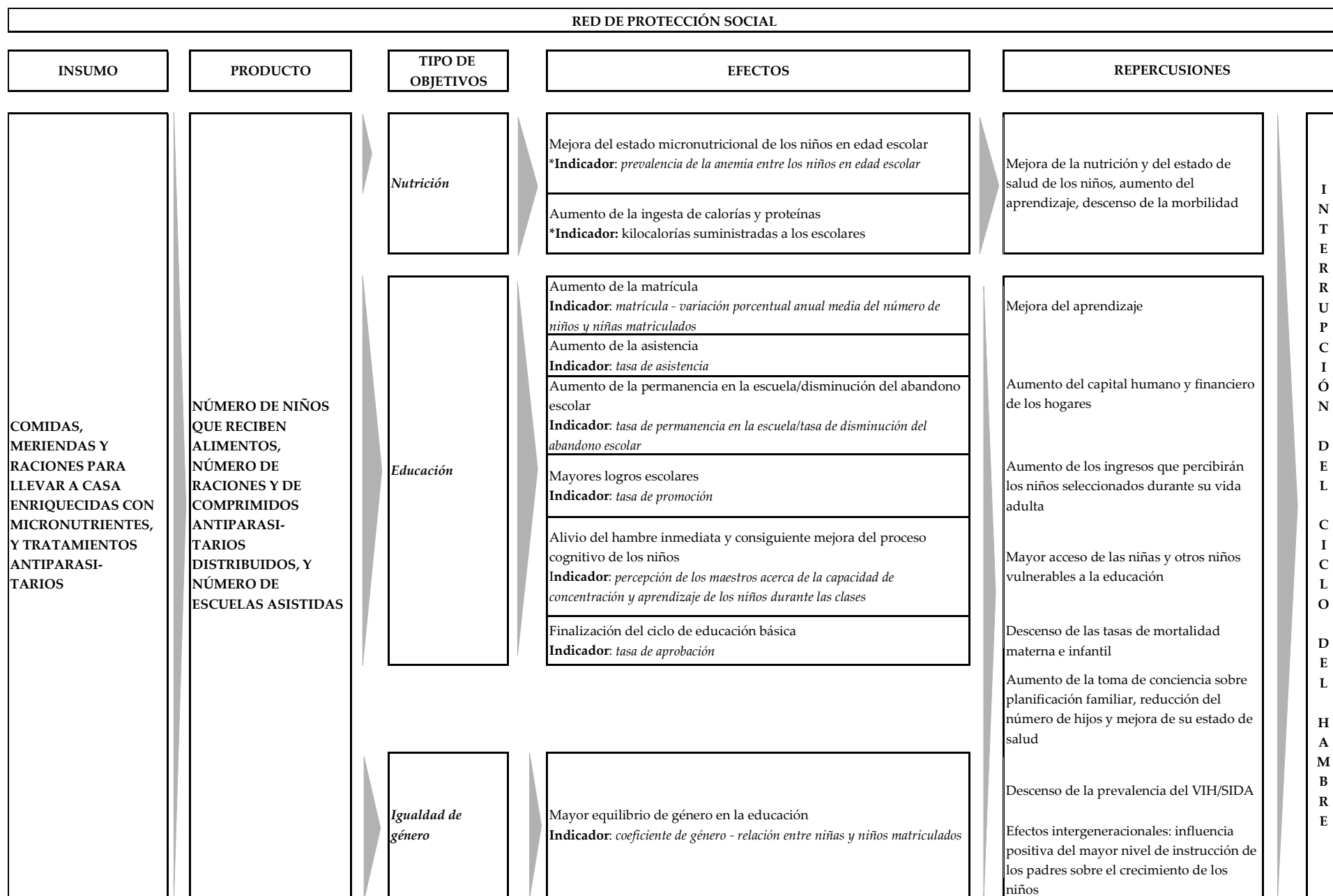
INDICADORES CORRESPONDIENTES A CADA NORMA RECTORA

Norma 1: Sostenibilidad
Indicador 1: El programa cuenta con una estrategia de traspaso de responsabilidades que prevé distintas etapas, fija objetivos encuadrados en un marco cronológico y establece criterios para medir las realizaciones.
Norma 2: Plena alineación con los marcos de políticas nacionales
Indicador 1: En el marco de la estrategia de reducción de la pobreza a escala nacional, la alimentación escolar es considerada como una intervención de educación y protección social.
Indicador 2: En el marco de las políticas y estrategias sectoriales, la alimentación escolar es considerada como una intervención de educación, nutrición y protección social (plan sectorial para la educación, la política nutricional, la política de protección social).
Indicador 3: Hay una política específica en materia de alimentación escolar que forma parte de las intervenciones de salud y nutrición escolar en la que se especifican los objetivos, la justificación, el alcance, el diseño y las modalidades de financiación de los programas.
Norma 3: Estabilidad de la financiación y la presupuestación
Indicador 1: Hay una partida presupuestaria para la alimentación escolar y financiación pública, además de los presupuestos para la alimentación escolar y los fondos extrapresupuestarios proporcionados por el PMA y las ONG.
Indicador 2: La financiación de los donantes, ya sea a través de los gobiernos, el PMA, las ONG u otras entidades, es estable y, siempre que sea posible, plurianual para asegurar que las necesidades de los programas de alimentación escolar se atiendan sin que se produzcan interrupciones en la cadena de suministro.
Indicador 3: Las estructuras distritales, regionales y nacionales incluyen la alimentación escolar en sus presupuestos y planes anuales.
Norma 4: Programas bien formulados, eficaces en función de los costos y basados en las necesidades
Indicador 1: Los objetivos y la justificación del programa son adecuados y corresponden al contexto y al marco de políticas.
Indicador 2: El programa está basado en las necesidades y los grupos a los que se dirige y los criterios de selección de beneficiarios son apropiados y corresponden a sus objetivos y su contexto.
Indicador 3: El programa prevé modelos de alimentación escolar adecuados, modalidades de abastecimiento apropiadas y una canasta de alimentos (en la que se incluyen el enriquecimiento de los productos y la desparasitación) que responde al contexto, los objetivos, los hábitos y gustos locales, los alimentos disponibles en el lugar, los costos y el contenido nutricional.
Norma 5: Arreglos institucionales sólidos para la ejecución, el seguimiento y la rendición de cuentas
Indicador 1: Hay una institución nacional encargada de ejecutar los programas de alimentación escolar.
Indicador 2: Dentro de esta institución nacional, hay una dependencia específica que está a cargo de la gestión general de la alimentación escolar y que cuenta con un nivel suficiente de personal, recursos y conocimientos.
Indicador 3: A nivel regional se cuenta con una dotación de personal y de recursos adecuada para administrar y ejecutar los programas.
Indicador 4: A nivel de distrito se cuenta con una dotación de personal y de recursos adecuada para administrar y ejecutar los programas.
Indicador 5: En las escuelas se cuenta con una dotación de personal y recursos y una infraestructura adecuadas para ejecutar los programas.



Indicador 6: Hay un sistema de seguimiento y evaluación que cuenta con los medios necesarios y está en funcionamiento; dicho sistema se integra en las estructuras de la institución encargada y se utiliza para la ejecución y la retroinformación.
Indicador 7: En el marco de los acuerdos de compra y de logística se promueven las compras locales en la mayor medida posible, teniendo en cuenta los costos, las capacidades de los asociados cooperantes, la capacidad de producción del país, la calidad de los productos alimenticios y la estabilidad de la cadena de suministro.
Norma 6: Estrategia de producción y abastecimiento locales
Indicador 1: Realización de un estudio de viabilidad sobre la posibilidad de conectar a los pequeños agricultores con los mercados.
Indicador 2: Los acuerdos en materia de abastecimiento y logística se basan en un análisis de la demanda y la oferta y promueven las compras locales en la mayor medida y con la mayor frecuencia posibles; se cuenta con una estrategia de integración progresiva de los pequeños agricultores.
Indicador 3: Se adoptan disposiciones para asegurar la calidad y la inocuidad de los productos alimenticios.
Indicador 4: Se tiene en cuenta la estabilidad del suministro de alimentos y se establecen mecanismos de contingencia para hacer frente a eventuales déficit de productos en la cadena de suministro.
Norma 7: Asociaciones y coordinación intersectorial sólidas
Indicador 1: La alimentación escolar está vinculada con otras actividades o programas de salud y nutrición escolar y de protección social.
Indicador 2: Existe un mecanismo de coordinación intersectorial para las actividades de alimentación escolar que es operativo e integra a todas las partes interesadas de la institución.
Indicador 3: Los programas se diseñan y ejecutan en asociación con todos los sectores, organismos internacionales, ONG, entidades del sector privado y empresas locales pertinentes.
Norma 8: Intensa participación comunitaria y fuerte sentido de apropiación (docentes, padres de los alumnos y niños)
Indicador 1: La comunidad ha participado en el diseño de los programas.
Indicador 2: La comunidad participa en la ejecución de los programas.
Indicador 3: La comunidad aporta recursos a los programas, en la medida de lo posible.

ANEXO II: MODELO LÓGICO DE ALIMENTACIÓN ESCOLAR



* Indicadores que no figuran actualmente en el Marco de resultados estratégicos



RED DE PROTECCIÓN SOCIAL				
INSUMO	PRODUCTO	TIPO DE OBJETIVOS	EFECTOS	REPERCUSIONES
COMIDAS, MERIENDAS Y RACIONES PARA LLEVAR A CASA ENRIQUECIDAS CON MICRONUTRIENTES, Y TRATAMIENTOS ANTIPARASITARIOS	NÚMERO DE HOGARES QUE SE BENEFICIAN DE LA ALIMENTACIÓN ESCOLAR	Transferencia de valor	<p>Aumento de los ingresos de los hogares *Indicador: <i>valor monetario de los alimentos transferidos</i></p> <p>Mayor consumo de alimentos en los hogares Indicador: <i>puntuación relativa al consumo de alimentos en el hogar</i></p>	<p>Aumento de la seguridad alimentaria</p> <p>Aumento de las inversiones en los activos productivos de los hogares</p> <p>Mejora del estado nutricional y de salud de los niños que no van a la escuela y otros miembros del hogar</p> <p>Reducción de la dependencia respecto de las estrategias de supervivencia negativas</p> <p>Reducción del trabajo infantil</p>
ASESORAMIENTO TÉCNICO, POLÍTICO Y EN MATERIA DE PLANIFICACIÓN A LOS GOBIERNOS	ASISTENCIA PARA EL FOMENTO DE LA CAPACIDAD A LAS ENTIDADES NACIONALES INVOLUCRADAS EN LA ALIMENTACIÓN ESCOLAR	Desarrollo de la capacidad	<p>Fortalecimiento de la capacidad gubernamental para planificar y llevar a cabo actividades de alimentación escolar *Indicador: <i>plan de acción y pasos necesarios para cumplir con las ocho normas de calidad siguientes: i) estrategias de logro de la sostenibilidad; ii) plena armonización con los marcos de políticas nacionales; iii) estabilidad de la financiación y presupuestación; iv) programas bien formulados, eficaces en función de los costos y basados en las necesidades; v) solidez de los arreglos institucionales y de ejecución; vi) recurso a la producción y el abastecimiento locales, siempre que sea posible; vii) asociaciones y coordinación intersectorial sólidas; viii) intensa participación comunitaria y fuerte sentido de apropiación</i></p>	<p>Aumento de la eficacia de las políticas y los programas de alimentación escolar para reducir el hambre</p>
ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS	<p>COMPRAS LOCALES</p> <p>CONJUNTO MÍNIMO DE SERVICIOS</p> <p>INFRAESTRUCTURA ESCOLAR</p>	<p>La alimentación escolar como medio para realizar actividades complementarias que aporten mayores beneficios socioeconómicos</p>	<p>Mayores ingresos y oportunidades de comercialización de los agricultores mediante las compras locales y la elaboración de productos para la alimentación escolar *Indicador: <i>alimentos comprados localmente para la elaboración de productos alimenticios para las escuelas, como porcentaje de los alimentos distribuidos para la alimentación escolar en el país</i></p> <p>Conjunto mínimo de servicios promovidos en la escuela (agua potable, cocinas económicas, arboledas) *Indicador: <i>proporción de escuelas que tienen activos</i></p> <p>Promoción de la infraestructura escolar (escuelas, cocinas, caminos de acceso) *Indicador: <i>proporción de escuelas que tienen activos</i></p>	<p>Transformación de la asistencia alimentaria en una inversión productiva para las comunidades locales. Mejora de las economías locales</p> <p>Mayores beneficios socioeconómicos (reducción del consumo de leña y de las emisiones de bióxido de carbono, mejora de la infraestructura escolar, mejora del entorno educacional)</p>

* Indicadores que no figuran actualmente en el Marco de resultados estratégicos

I
N
T
E
R
R
U
P
C
I
Ó
N

D
E
L

C
I
C
L
O

D
E
L

H
A
M
B
R
E

LISTA DE SIGLAS UTILIZADAS EN EL PRESENTE DOCUMENTO

ACNUR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
BCG	Boston Consulting Group
CAADP	Programa de desarrollo integral de la agricultura en África
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
IFPRI	Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias
INEE	Red interinstitucional para la educación en situaciones de emergencia
NEPAD	Nueva Alianza para el Desarrollo de África
ODM	Objetivo de desarrollo del Milenio
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMS	Organización Mundial de la Salud
SMI	Salud maternoinfantil
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia